



Jesús les dijo: Creed también en mí

Juan 14:1:

No se turbe vuestro corazón; creéis en Dios, creed también en mí.

Aquí Jesús les dice a sus discípulos que no se turben sus corazones. El “corazón” al que se refiere, es el corazón de la mente de los discípulos, (lo más íntimo de tus pensamientos que sólo uno mismo conoce) no el corazón que late; porque el corazón que late no piensa, no aloja pensamientos, él simplemente bombea sangre a todo el cuerpo.

Veamos algunos sinónimos del verbo “turbar” que son: desorientar, preocupar, desconcertar, aturdir, preocupar, entristecer, entre otros. Como así también “turbación” significa: confusión, aturdimiento, desorientación, vergüenza. Lo contrario a la palabra turbar o turbación es seguridad, calma.

Deseo mostrarles un ejemplo cotidiano de turbar a una o varias personas. Cuando estamos en nuestro diario vivir haciendo lo que sea, lo que se les ocurra; y viene una persona, o escuchamos la radio, la televisión una noticia; en forma automática dejamos de pensar (nos desconcentramos) en lo que estábamos, y prestamos atención a “ese” nuevo pensamiento que se nos presenta. Comenzamos a dejar lo que teníamos en la mente y ponemos esto nuevo que oímos; eso es, en ese instante, tener la mente dividida con dos pensamientos y allí es el comienzo de la turbación. Si la noticia que se escucha o se ve es de muertes, robos, destrucción; produce en todo nuestro ser un efecto. Pero si la noticia es buena y agradable el efecto que produce es totalmente opuesto al anterior. Todo esto ocurre cuando aceptamos o no, en nuestros pensamientos, lo que oímos o vemos.

Juan 14:1:

No se turbe vuestro corazón, creéis en Dios, creed también en mí.

La expresión negativa de este versículo: “NO SE TURBE VUESTRO CORAZÓN”, podríamos expresarla para nuestra mejor comprensión de la siguiente manera: No permitan, no dejen, no se desvíen de ninguna manera en su forma de pensar. Entonces, en otras palabras, Jesús les estaría diciendo: “No permitan ni dejen, de ninguna manera, que cuando escuchen o vean otras cosas se confundan sus

pensamientos, simplemente crean en Dios, crean también en mí. No dejen que las dudas entren a sus mentes, porque ustedes conocen a Dios y me conocen a mí.”

Aunque veamos o escuchemos lo “muy mejor” o lo “muy peor” en nuestros pensamientos permanezcamos firmes, sin movernos en lo que conocemos de Dios y Jesús. No permitamos que las situaciones o circunstancias adversas nos hagan dudar de la maravillosa Palabra de Dios y Sus promesas.

En esta porción de las Escrituras Jesús les estaba enseñando a sus discípulos, y nos enseña a nosotros también, cómo pensar correctamente.

Jesús sabía por las Escrituras todo lo que le iba a ocurrir, que era una situación al VER y al OIR muy negativa, muy dolorosa y triste: ocurriría su arresto, tortura y muerte de cruz. Pero, a pesar de todo ello, no fue (de ninguna manera) desviado su pensamiento centrado en las promesas de Dios; porque la Palabra de Dios se cumple. Y fue así, Jesús murió y al tercer día resucitó, y estuvo con ellos enseñándoles por cuarenta días en su cuerpo resucitado.

Juan 14:1:

No se turbe vuestro corazón, creéis en Dios, creed también en mí.

¡Qué magnífica enseñanza para nosotros que vivimos en este mundo donde nuestros ojos y oídos son acosados por muchas cosas malas y corruptas! Pero: los que conocemos y creemos a Dios y lo que enseñó Jesús, podemos (a pesar de todo) permanecer firmes en nuestro pensar las promesas de la maravillosa Palabra de Dios, Podemos esperar con paciencia y seguridad que recibiremos todo lo mejor de Dios.

Nosotros, hombres y mujeres de este mundo; como individuos, en nuestras vidas elegimos qué pensar. La decisión es personal: o me dejo turbar por las circunstancias y situaciones, o le creo a Dios.

Juan 14:6, 7,11-14:

⁶Jesús le dijo: Yo soy el camino, y la verdad, y la vida; nadie viene al Padre sino por mí. ⁷Si me conocieseis, también a mi Padre conoceríais; y desde ahora le conocéis y le habéis visto.

¹¹Creedme que yo soy en el Padre y el Padre en mí; de otra manera creedme por las mismas obras. ¹²De cierto,

de cierto os digo: El que en mí cree, las obras que yo hago, él las hará también; y aún mayores hará, porque yo voy al Padre. ¹³Y todo lo que pidieréis al Padre en mi nombre, lo haré, para que el Padre sea glorificado en el Hijo. ¹⁴Si algo pidieréis en mi nombre, yo lo haré.”

Ahora bien, ¿Qué pensamientos elegiremos? Esa decisión es individual, para beneficio propio y por ende a quienes nos rodean también. Independientemente de nuestra decisión, Dios dice que Su Palabra (sea creída o no) vive y permanece para siempre, veamos en

Salmos 119:89:

Para siempre, oh Jehová, Permanece tu palabra en los cielos.

David, un ser humano como vos y yo escribió (por revelación de Dios) lo que sabía de Él.

Salmos 119:80:

Sea mi corazón íntegro en tus estatutos, para que no sea yo avergonzado.

Si conocemos Su Palabra y firmemente, la guardamos en nuestro corazón y la vivimos; no seremos avergonzados jamás.

Romanos 10:11

Pues la Escritura dice: Todo aquel que en él creyere, no será avergonzado.

Todo aquel que en él creyere no será turbado porque conoce y confía que las promesas de Dios se cumplen a pesar de los pesares; ayer, hoy y siempre. Por ello que no se turbe nuestro corazón. Creemos en Dios y creemos en Jesús. No tengamos miedo.

Dios los bendiga



Marcos 16:15

Nota de los Editores

Toda la Escritura utilizada en este artículo es de la Versión Reina Valera 1960¹ a menos que se especifique algo en contrario. Cada vez que aparezca **resaltada** alguna palabra dentro del texto de la Biblia, se trata del énfasis añadido por el autor.

Toda vez que se utilice una palabra de origen Griego será escrita en minúscula cursiva (Ej.: *atomos*). Y si se usara una palabra hebrea o aramea será escrita en mayúscula cursiva (Ej.: *YARE*). En ambos casos se puede utilizar la palabra raíz como cualquier otra forma gramatical de esa palabra en representación de la familia de palabras.

Debido a que los paréntesis se utilizan en el texto Bíblico; cada vez que exista una nota del autor estará colocada entre corchetes para diferenciarla.

Todas las citas de fuentes externas se notarán en esta otra tipografía para diferenciarlas del resto. Asimismo cuando la cita de la fuente sea de mayor longitud que la presentada en este artículo; se resumirá usando “...” indicando que hay mas información disponible para consulta en dicha fuente.

Cuando se haga referencia al texto griego o hebreo, ésta estará basada en dichos textos según sean presentados en ESword de Rick Meyer y/o de la Interlinear Scripture Analyzer de André de Mol y/o de En el principio era la Palabra. Todos programas de estudio Bíblico que pueden ser descargados a su PC mediante el link correspondiente en [Links Útiles > Programas para el estudio de las Escrituras](#) en el sitio web.

Las notas al final son una parte integral y necesaria del Estudio. Tienen el propósito de documentar, respaldar, ampliar, aclarar, o reforzar el tema que se trate.

Esta enseñanza somete a consideración del lector el tema que trata. Es mas bien en algunos casos un punto de partida que propone, orienta y -desde ya- concluye con lo que el autor ha estudiado y debido a eso presentado de las Escrituras. No obstante, la Palabra de Dios es simplemente inagotable. El único que no necesita revisión es Dios mismo y Su Palabra según fue originalmente inspirada. Pero nuestro conocimiento y entendimiento de las distintas maravillas presentadas en la Palabra de Dios siempre pueden ser y debieran ser sometidas al escrutinio² del estudiante. Entonces, el presente trabajo es presentado al estudiante Bíblico como una ayuda, una fuente mas de consulta, de referencia y de estudio de la Palabra de Dios. La obra está lejos de pretender ser la única ni mucho menos la más sobresaliente obra de este tipo que exista. Ella no posee eminencia sobre ninguna otra ni es autoridad última sobre el tema. La autoría de la Palabra de Dios es la exclusividad del Padre Celestial y como tal es la fuente de conocimiento y autoridad única e inapelable.

Consulte si esta enseñanza se encuentra disponible en audio en el sitio web: www.palabrasobreelmundo.com.ar. Asimismo puede descargar del mismo sitio todas las enseñanzas en texto y en audio que desee. Todas las solicitudes y los comentarios pueden ser dirigidas a palabrasobreelmundo@gmail.com.

Dios lo bendiga

Equipo de Ediciones de la Palabra de Dios sobre el mundo

¹ La Santa Biblia Antiguo y Nuevo Testamentos, Antigua Versión de Casiodoro de Reina (1569) Revisada por Cipriano de Valera (1602) Revisión de 1960. Sociedades Bíblicas Unidas, 1993

² Hechos 17:11